



La muestra incluye anotaciones en varios idiomas, casi un curso de literatura universal.

- 1
- de
- 1

• **Buenos Aires.** La Biblioteca Nacional es sede de una exposición que reúne parte de los libros que [Jorge Luis Borges](#), director de ese instituto durante 18 años, donó -anotados y subrayados- y que están siendo expuestos en la sala [Leopoldo Marechal](#).

La celebración organizada por la BN estará coronada -el próximo 24, 25 y 26 de agosto- por las Jornadas Internacionales "Borges lector", que contará con la presencia de estudiosos locales y extranjeros que disertarán sobre diversos aspectos de la obra del escritor argentino.

Del total de los más de mil libros que Borges donó a la Biblioteca Nacional, están expuestos unos 500. Los volúmenes fueron encontrados en las bodegas del edificio el año pasado por dos investigadores, Laura Rosato y Germán Álvarez, que los están acondicionando, y cuyo trabajo ya compone un libro, **Borges, libros y lecturas**.

William Shakespeare, Thomas Carlyle, Robert Louis Stevenson, Edgar Allan Poe, Jonathan Swift, Milton, Henry James, Oscar Wilde, Hermann Melville, etcétera, cuentan con notas manuscritas del autor de **Historia de la eternidad**, en castellano, inglés y alemán.

Entre otros ejemplares hay piezas de Goethe, Hermann Hesse, Dante Alighieri, Cicerón, Plutarco, Virgilio y Arthur Schopenhauer. Y otros, además de material fotográfico,

hemerográfico y primeras ediciones. La muestra durará hasta el 30 de agosto y será el marco a las exposiciones académicas.

Entre los expositores ya confirmaron su presencia Daniel Balderston, Carlos Gamerro, Edgardo Dobry, Dante Augusto Palma, Mireya Camurati, Carlos García, Alberto Rojo, Ivan Almeyda, Silvia Magnavacca y Alfonso de Toro.

La exposición surge "de un descubrimiento que hacen los propios trabajadores de la biblioteca: libros con anotaciones manuscritas de Borges", destaca Ezequiel Grimson, director de Cultura de la BN.

"Ahí comienza una suerte de pesquisa para organizar estas obras, que son alrededor de mil y que pertenecieron a su biblioteca personal", agrega el funcionario.

"Cuando Borges decide retirarse del cargo de director, en 1973, deja esos libros que pasan a integrar los depósitos generales. Lo que lograron los investigadores y curadores de la muestra -Rosato y +lvarez-, fue encontrar estos mil títulos y vincular las lecturas y anotaciones con la propia obra de Borges", explica.

"El libro que editó la Biblioteca el año pasado, `Borges, libros y lecturas`, es un catálogo que emplea una relación entre la manera de concebir la lectura por parte de Borges y su trabajo como escritor: cómo usaba las lecturas para la composición de su obra. A partir de ese libro se constituye esta muestra".

La división de la muestra "tiene que ver con criterios más borgeanos que con nuestra decisión: hay una sección sobre los orígenes de la propia biblioteca de Borges; una de literatura inglesa, de mucha importancia para él; una de literatura norteamericana".

Y otra de "filosofía oriental; de literaturas germánicas medievales; de literatura alemana; otra dedicada específicamente a la Divina Comedia; una dedicada al budismo; una sección a la filosofía; una de clásicos universales y otra de Schopenhauer", enumera.

"También hay una sección dedicada a los amigos del autor de "El inmortal"; una sección de reseñas y traducciones; una de lecturas científicas y otra de psicología", indica Grimson.

-¿Qué pensaría Borges de esta muestra?

-En el momento que Borges deja en la biblioteca libros con sus anotaciones, puede suponerse que sabía que en algún momento iban a ser encontrados y leídos.

-¿Puede verse como la continuación de algun cuento suyo?

-Como en `El libro de arena` (1975), que termina tratándose de una suerte de libro maldito, porque cada página se divide en mil más, y el protagonista resuelve guardarlo entre miles de volúmenes para que nunca más sea encontrado. De alguna manera, él hizo eso con sus propios libros: los envió a laberintos y ahora están saliendo, de a poco, a la luz, sostiene Grimson.